

al ver que no le han devorado a uno crudo." Bevin ha sido definido como el primer estadista británico que procede de las masas trabajadoras y hombre creativo y de poderosa imaginación, ha sido comparado con Cecil Rhodes. Sus méritos de organizador lo han llevado a la posición que ocupa en el Gabinete inglés, pues a él se debe la creación de la Unión de Trabajadores, con cerca de un millón de miembros.

La opinión inglesa habla de Bevin como del futuro "premier". Las circunstancias, indudablemente, apoyan tal suposición, ya que, de no haber sido por la guerra, el hoy ministro de Trabajo hubiera terminado su carrera al frente de las Uniones que él creara.

Una de las características de Bevin es su aversión hacia la separación de clases. "Quiero—ha proclamado—que todo constituyamos una familia, sin distinción de clases, dentro del Estado."

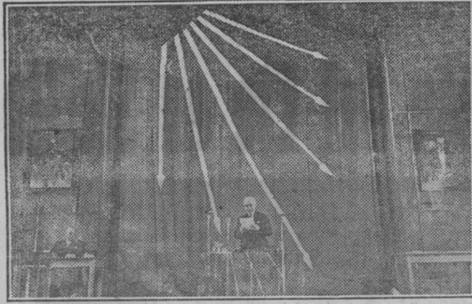
—¿No cree usted—le preguntan—que siempre habrá unos cuantos que vivan en hoteles de lujo?

A esta pregunta, Bevin replica: —No lo deseo, ningún mal a nacido, pero no creo que haya nada por que tener que seguir viviendo en esos sitios para siempre.

El problema del dinero—según Bevin—se resolverá automáticamente, y el único problema realmente a solucionar es el de Breaña una nación de artesanos, enseñando a las gentes a servir de las manos, con una educación obligatoria hasta los dieciocho años. Bevin, a lo que se percibe, aunque dejó la escuela prematuramente, no desistió tampoco en la selección de sus educadores, entre los cuales no pudo faltar en gran Robert Owen y el propio John Burns, recientemente fallecido, del que cita las siguientes palabras: "La verdadera tragedia de las clases trabajadoras es la pobreza de sus ambiciones." Y añade por su cuenta: "Nadie puede imaginar la enorme diferencia que supone en la vida de las gentes las menos horas de trabajo que surgieron de la otra gran guerra."

LA LIBERACION TURCA

VIGESIMO ANIVERSARIO DEL TRATADO DE LAUSANA



Ismet Inonu en un momento del discurso pronunciado durante el Congreso del Partido Popular turco en Angora. (Foto Transocean.)

El vigésimo aniversario del Tratado de Paz de Lausana da ocasión a la Prensa turca para lanzar con legítimo orgullo una mirada retrospectiva hacia el trascendental acontecimiento histórico con el que lograron los rebeldes de Anatolia el reconocimiento internacional, y que fué el punto de partida para una labor de reforma por la que se encauzaron las fuerzas interiores del país para varias generaciones.

El periódico oficial "Ulus" acaba de publicar unos interesantes manifestaciones del ministro de Negocios Extranjeros, Memenendjogh, sobre la significación de aquel Tratado.

Lausana, que sentó las bases de la moderna Turquía. Dice el ministro que en el día de hoy aquel documento sigue intacto, sin que haya perdido absolutamente nada de su valor ni de su sentido, resultado de todo ello de una gran energía y firme rectitud. "No hemos consentido—afirma Memenendjogh—que el Tratado de Lausana fuese vulnerado, y ése es nuestro orgullo."

El triunfo de Ismet Inonu.

Lausana, en efecto, no fué sólo un Tratado de paz, sino una de las leyes básicas de la Turquía revolucionaria. El artículo del ministro de Negocios Extranjeros turco constituye un homenaje a Ismet Inonu, cuyo trabajo más destacado ha sido Lausana.

Hay que reconocer, y es de alabar, que los métodos de negociación de Ismet Inonu, representante de Turquía en el Tratado de Lausana, fueron calificados nada menos que de imposibles por la diplomacia occidental en un principio. Los diplomáticos habían creído que trataban con el representante de un país al que los famosos tratados de capitulaciones habían hecho donar. Pero en contra de tal suposición, la diplomacia occidental se encontró con un hombre que tenía una idea fija, sostenida firme y enérgicamente, hasta el punto de que lord Curzon perdió pronto el dominio sobre sí mismo y amonazó con su retirada. Pero Ismet Inonu no se alteró por ello y con toda energía expuso, punto por punto, cuanto Turquía pretendía.

Así se vieron defraudados todos los que creían poder hacer fructuosos los planes turcos. En Lausana tuvo que ser evacuada por las tropas aliadas Constantinopla, de la que los ingleses habían, acaso, pensado hacer un segundo Gibraltar.

El nuevo Estado, importante factor de la política internacional.

A pesar de que en el Este Turquía no alcanzó en todos los puntos las fronteras deseadas, en Lausana resultó el Estado nacional turco importantísimo factor de la política internacional que se ha significado por su cordura.

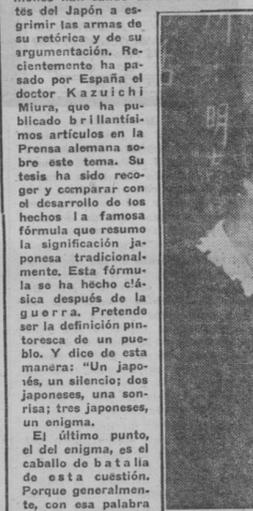
En la guerra actual, Francia se vio obligada a devolver a Turquía el territorio de población turca de Hatay con la ciudad de Alejandretta, satisfaciendo con ello una de las pocas pretensiones que Ismet Inonu, cuyo espíritu está encaminada hacia el engrandecimiento y hacia la paz de su pueblo, disminuido y perjudicado por las huellas de muchas guerras. En todas las ciudades y en todos los pueblos se celebran hoy fiestas conmemorativas por la paz y la independencia turcas.



¿UN ENIGMA O LA EXPRESION DE UN ESPIRITU CORTES?

La presencia del pueblo japonés, de la nación japonesa, en los rumbos del mundo ha hecho que acerca de su significación y de su vida se aventurasen opiniones y hasta se originasen polémicas donde se encontraban los teorizantes que, según el punto de vista, enfocaban y pretendían resolver la cuestión desde aspectos opuestos. Últimamente los acontecimientos internacionales y las demostraciones de potencia y organización que los japoneses han ofrecido, en muchísimos aspectos, ha elevado de tanto y de importancia el estudio de esta línea espiritual y formativa que orienta la vida de los japoneses. Japón ha ocupado el puesto que le corresponde, y ahora, por ello, es estudiado con más afán y con más sentido analítico que nunca.

Pero en diferentes ocasiones no ha llegado a darse la impresión exacta de la nación japonesa. No se ha sabido analizar su espíritu, y su vida. Son las consecuencias de una visión deformada o de un mero examen superficial. Por eso frente a estas afirmaciones han salido defensores brillantes del Japón a esgrimir las armas de su retórica y de su argumentación. Recientemente ha pasado por España el doctor Kazuichi Miura, que ha publicado brillantísimos artículos en la Prensa alemana sobre este tema. Su tesis ha sido recoger y comparar con el desarrollo de los hechos la famosa fórmula que resume la significación japonesa tradicionalmente. Esta fórmula se ha hecho clásica después de la guerra. Pretende ser la definición pintoresca de un pueblo. Y dice de esta manera: "Un japonés, un silencio; dos japoneses, una sonrisa; tres japoneses, un enigma."



La sonrisa en el Japón es una expresión de la cortesía. Esta muestra de lengua nipona, en un lejano país del Sur, sonríe a sus alumnos malayos como una prueba de la amistad de su patria al territorio recién conquistado.

El último punto, el del enigma, es el caballo de batalla de esta cuestión. Porque generalmente, con esa palabra y en ese sentido enigmático, se quiere personificar a los japoneses. "Un japonés, un silencio; dos japoneses, una sonrisa; tres japoneses, un enigma."

Todo ello es la consecuencia de un esfuerzo. Este esfuerzo es un producto del inmenso patriotismo, del amor del pueblo a su patria y de su orgullo. Todo ello vinculado a un sentido del deber y del sacrificio que les hace morir sencillamente sin un aire artificial, en un gesto repetido y fecundo, que sólo piensa en la grandeza futura de los suyos. En ello no hay nada nuevo. Tampoco en esto hay nada de enigmático.

Una palabra: los japoneses se abstienen de hablar cuando no es necesario y sonríen cuando se encuentran entre sí o cuando llegan a una comprensión justa con su interlocutor; pero en el silencio no hay nada enigmático. Por lo tanto, el Japón no es un enigma. Es una nación fuerte, con sentido, características y cultura propia.

hay rigidez en su silencio. Además, los japoneses son un pueblo que rie mucho. Cuando dos japoneses se encuentran lejos de su patria, en Europa, a 10.000 kilómetros de su tierra, se abrazan y hablan alegres y sanfonios. La significación de esa sonrisa se encuentra teniendo en cuenta que no es mas que la expresión de un saludo, de una bienvenida, como el claro rayo de sol de un carácter abierto y el deseo natural de hacerse agradable. Surge también cuando dos japoneses hablan la sonrisa como el reflejo de una comunidad de ideas, el lazo de la mutua comprensión y el confluir de un mismo pensamiento.

Cuando un japonés sonríe se piensa en seguida en la sonrisa enigmática de la Mona Lisa. Y no es así. Pero uno se equivoca porque los que creen que los japoneses son una nación enigmática se dejan influir por el prejuicio de la situación geográfica de ese Estado. El motivo de que los japoneses sean a veces considerados como un pueblo no comprendido se debe a su situación distante de Europa, del centro de la civiliza-



nuevos ricos, cuyas fortunas, tan gigantescas como las de los anteriores, se formaron gracias a las ganancias que produjeron los negocios relacionados con la guerra. Sin embargo, los advenedizos se mostraban tan exigentes como sus predecesores y no deseaban la más mínima ocasión que se les manifestara para derramar su bolsa, bien repleta de monedas, en la consecución del primer capricho que se les presentara. Nuevos hoteles, balnearios y lugares de reposo surgieron ahora en todas partes, que con su lujo fastuoso y magnífico acabaron por arruinar y arruinar a los lugareños que hasta hace poco constituían el sitio preferido por la mayoría de los excursionistas y viajeros. Estas nuevas empresas cobraron de tal manera los gustos y deseos de los nuevos ricos, que pronto se vieron repletos y poseedores de enormes ganancias.

El deporte hará su aparición. Sin embargo, en los años de crisis económica el tráfico turístico no encontró en estos magnates de la Bolsa y las tierras su principal apoyo, sino en una nueva clase de viajeros, surgida al calor del entusiasmo deportivo, y cuyos miembros pertenecían en su mayoría al estrato medio de vida. Claro es que estos hombres, que buscaban como distracciones las penalidades alpinistas y que se habituaban a sufrir el frío y demás inclemencias atmosféricas, no gran muy exigentes en las comodidades que debían presentarse en los hoteles. Por otra parte, su situación económica no les podía permitir albergarse en los lujosos hoteles edificadas en los lugares de recreo, y por lo tanto buscaban, como albergue de sus noches, pensiones y hospedajes de menor importancia.

Conforme a los gustos de esta nueva clase de viajeros, la industria hotelera suiza desarrolló sus actividades, creándose numerosos hoteles

EVOLUCION DE LOS HOTELES SUIZOS

Del hotel fastuoso y reposado a modesto del hombre de deportes y al fugaz del automovilista

La enorme extensión de la guerra hace sentir sus consecuencias en todas las esferas de la vida, y no hay nada que se pueda sustraer a esta influencia, que será la causa de que, una vez acabadas las hostilidades, el mundo presente una configuración totalmente distinta a la que lo vio nacer el actual conflicto bélico.

Suiza ha sido un país que ha sacado sus mayores ingresos monetarios del turismo. Hoy la guerra impide que los muchos millonarios que no tenían otra preocupación que gastar sus capitales en las tierras suizas puedan hospedarse en sus lujosos hoteles, y la falta de este irreplaceable fuente de riqueza se hace sentir fuertemente.

Los nuevos ricos.

El estado que manifiesta actualmente la industria hotelera suiza es el último aspecto de una lenta evolución, que se viene notando desde que acabó la pasada guerra mundial. Cuando en el año 1918 terminó la cruenta contienda que duró cuatro años asoló el mundo, la industria hotelera helvética había experimentado ligeras variaciones, y fundamentalmente continuaba siendo la misma. Es cierto que sus huéspedes habían cambiado, y que a los antiguos millonarios enriquecidos ya desde hacía varias generaciones habían venido a suceder unos

nuevos que respondían a las nuevas necesidades y que huían del fastuoso lujo, buscando solamente poder complacer de una manera confortable y agradable a los excursionistas, cuando regresaban de sus trayectos deportivos. Como las zonas preferidas por los elementos deportivos no coincidían con las que hasta entonces habían sido más frecuentadas, fué necesario edificar muchos albergues y lugares de reposo en las regiones que constituían la principal preocupación de los esquiadores y alpinistas.

El automóvil contra el antiguo hotel.

Cualquier nueva manifestación del tráfico y el transporte deja sentir sus consecuencias en el turismo, y así el notable desarrollo del automovilismo produjo una nueva clase de viajeros, cuyas características debían ser estudiadas por las empresas propietarias de hoteles, para poder satisfacer lo más posible sus necesidades. El viajero automovilístico no buscaba ya un hotel determinado para alojarse, sino que paraba en cuando se le acababa la noche encima, y además sólo estaba en estos lo estrictamente necesario para descansar tranquilamente durante unas horas. El desarrollo de los viajes en automóvil fué enorme, hasta

hacer reunir menos lujos y acomodar sus formas con el paisaje que los rodea, huyendo de las formas descomunales y de la similitud geométrica y regularista de las construcciones americanas. En vez de grandes aglomeraciones, lugares de reducida capacidad, en los que los ojos de los turistas encuenen por todas partes comodidad, alegría, salud y bienestar.

El porvenir de la industria hotelera suiza se presenta cambiante y exige rápidas transformaciones del régimen por el que hasta ahora se ha regido. La solución de las dificultades que se presentan dependerá solamente de la flexibilidad que muestren sus directores. Es indudable que la época de los grandes magnates ha desaparecido, por una larga época, y que los hoteles, lejos de buscar, como anteriormente, el lujo fastuoso y superfluo de que sólo agradaba a los que iban a Suiza porque era un país que les mostraba más facilidades que otro cualquiera para derrochar sus riquezas y deber apoyarse preferentemente en el dinero, buscan solamente el albergue que cobije su cuerpo después de la dura y trabajosa jornada deportiva o el reposo a sus excursiones realizadas en cualquier medio de comunicación. En resumen, la sencillez y el buen gusto deben presidir las directrices de los nuevos hoteles helvéticos, ha-

biendo despreciar para siempre lo superfluo e inútil. Con estas características, aunque disminuya algo el número de los turistas extranjeros, aumentará el número de los nacionales, y con ello la hotelería helvética se sustentará sobre bases más firmes y seguras.



ciendo despreciar para siempre lo superfluo e inútil. Con estas características, aunque disminuya algo el número de los turistas extranjeros, aumentará el número de los nacionales, y con ello la hotelería helvética se sustentará sobre bases más firmes y seguras.

El punto de que se supone que en el año 1935 se verificaron unos 250.000 viajes de esta clase, cifra que parece todavía mayor si se tiene en cuenta que en los cinco años anteriores se había alcanzado solamente el número de 150.000. Por otra parte, según ciertas estadísticas, se supone que un 56 por 100 de los huéspedes italianos y franceses, un 51 de los chinos, un 32 de los austriacos, un 29 de los ingleses y americanos y un 21 de los americanos realizaban sus viajes a la Confederación helvética valiéndose de este medio de transporte.

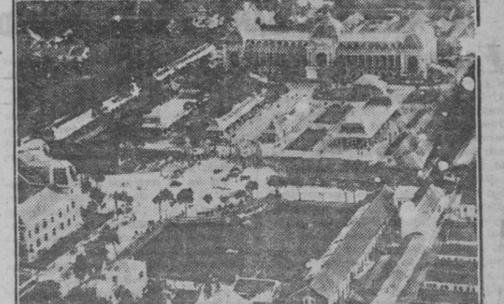
Ochenta y cinco tumbas y treinta pirámides

La egiptología, que data de la campaña de Napoleón en Egipto en 1798, realizó entonces el descubrimiento de la famosa piedra de Damiette, que contenía el mismo texto en escritura jeroglífica y demótica y en una traducción griega, en la que se decía que el contenido de los tres textos era idéntico. Esta piedra permitió que se comenzaran a descifrar los antiguos jeroglíficos egipcios, que hasta entonces nadie había podido leer. El mérito de haber construido a partir de estos rudimentos una verdadera ciencia dedicada al estudio del arte, de la religión y de la cultura del antiguo Egipto corresponde fué fundamentalmente a Richard Lepsius, hombre de ciencias alemán nacido en 1810 en la ciudad de Naumburg, y que hace ahora cien años llevó a cabo una gran expedición a través de Egipto y de Nubia. Fué sobre todo uno de los primeros en introducir los métodos arqueológicos en la egiptología, encontrando en la gran necrópolis de Gizeh no menos de 85 tumbas importantes y también descubrió 30 pirámides.

La evolución que se siente en todo lo referente a la hotelería suiza se deja sentir hasta en el estilo de las construcciones. Los enormes edificios, que semejan a enormes hormigueros albergaban a millares de personas y desentonaban con su forma caótica, trasplantada del estilo neopuritano a las blancas montañas helvéticas, no gustan ya a nadie que siente verdadera horror por aquellas fealdades arquitectónicas. Los nuevos hoteles, si se quieren conformar a los gustos de las gentes que los han de albergar, debe-

NUEVOS RUMBOS DE LA POLITICA COLONIAL FRANCESA

El Consejo federal indochino



Una vista de Hanoi, capital de la Indochina francesa.

El destino, que se complace en demeritar las previsiones aparentemente mejor fundadas, ha querido que la Indochina, considerada antes de la guerra como la menos segura de todas las posesiones francesas en caso de conflicto mundial, sea precisamente la que aún se halla dentro de la órbita de la obediencia al Gobierno de la Metrópoli.

Allí subsiste una Armada, una Administración, una Justicia y una policía francesas; en una palabra, pervive una soberanía que no es sólo teórica como algunos imaginan, y sobre la cual podrá Francia, sin duda, apoyarse en cualquier momento, llegada la hora de la paz.

Pléñense lo que se quiera, y no obstante la presencia de tropas extranjeras en el suelo colonial, esta soberanía corría desde luego mayores riesgos en el estado actual de cosas, como consecuencia de la situación interior del país, que de la exterior. ¿No reposa tal soberanía, en último término, allí como en todas partes, en la adhesión espontánea o calculada de las masas indígenas, y no es esta adhesión la que importa desde luego salvaguardar?

No es descubrir ningún secreto reconocer que en un país donde la población evoluciona moral y jurídicamente las fórmulas un poco simples de la colonización, tal como se comprendían hace ochenta años, habrían de encontrarse desde hace tiempo rebasadas.

Rebeldes a la asimilación, por sus tradiciones raciales, históricas, religiosas y hasta económicas, la Indochina fué sin duda el primero de los dominios franceses exteriores en los que una inteligente y flexible política de asociación se hizo imprescindible entre colonizadores y colonizados, o mejor dicho, entre organizadores y colaboradores.

Ante la insistencia con que perseguía el indígena una participación vez mayor en el desenvolvimiento de los asuntos de su país, se llegó a pensar que era preciso convertirle en un ciudadano libre—en un elector, según el ideal de la época—, y resignarse a no ejercer sobre él otra cosa que una especie de recría moral que, en definitiva, había de ser tan lejana como inconsistente.

No era esto, sin embargo, lo que anhelaban las clases más selectas y el mismo pueblo en las diversas provincias de la Unión del Extremo Oriente. Lejos de desear el alejamiento de Francia, lo que ellos pretendían de ésta era todo lo contrario: una presencia más efectiva. Lejos de aspirar a "arrojarlos al mar", insistían cerca del país colonizador en demanda de una colaboración más estrecha y de mayor fortalecimiento, para la cual sólo quedaba precisar la fórmula en que había de quedar concretada.

Ahora acaba de acometer Francia una reforma importante y significativa, a esta respecto en la Administración de dicha colonia, mediante la creación reciente de un Consejo Federal Indochino, encargado de reemplazar al "Gran Consejo" de intereses económicos y financieros" que funcionaba a partir de 1923 en Hanoi.

No es precisamente en sus atribuciones, sino en su composición y su espíritu, en lo que se diferencia la nueva asamblea de la precedente. Desde luego, el número de representantes indochinos se halla sensiblemente acrecentado, y llega incluso a ser mayor que el de los representantes franceses: treinta contra veintiseis.

Pero, sobre todo, el Consejo Federal no es una Asamblea política más, sino que constituye una

verdadera Corporación, en la que las diferentes clases están representadas en función de su valor económico y social. Las principales asociaciones profesionales tienen en ella sus delegados, así como las diversas categorías de empresarios grandes, medianos y pequeños.

Entre los veintiseis consejeros franceses hay seis agricultores o colonos, tres comerciantes o financieros, cuatro industriales, tres representantes de los empleados de comercio o de la industria y un representante de las profesiones liberales. Aparte los intereses corporativos y puramente materiales, en este Consejo se veía también por los intereses espirituales, que no podían ser en manera alguna representados, y para ello se cuenta dentro de organismo con tres representantes de las actividades culturales, espirituales o sociales y dos de las familias numerosas.

Entre los treinta consejeros indochinos, quince representan a los agricultores o colonos, tres a los representantes de las profesiones liberales y artesanos, tres a los empleados de comercio y la industria, dos a las profesiones liberales y tres a las actividades culturales o sociales.

Esta representación profesional se basa y continúa según la proporción territorial de las mandatos, lo cual permite asegurar a los diversos países de la Federación una representación adecuada a su importancia demográfica; de este modo, la Cochinchina tiene en la Asamblea ocho representantes franceses y ocho anamitas y Tailandia uno solo de cada clase.

La designación de los consejeros se realiza sobre la misma base profesional y local. Los miembros de cada una de las categorías sociales interesadas presentan en cada país al jefe de Administración respectivo un número de candidatos doble del de delegados al que tienen derecho. Y de estas listas el gobernador general elige los consejeros que ha de nombrar, pero que por esto no dejan de ser los verdaderos delegados de las colectividades representadas.

La nueva Asamblea deberá ser obligatoriamente consultada en cuantos asuntos afecten al desenvolvimiento y la ejecución de cualquier proyecto, especialmente los de carácter fiscal y los empréstitos que sean necesarios y las garantías pecuniarias que comporten.

He aquí ofrecida a grandes rasgos, una reforma particularmente importante, no sólo como hecho actual y para la Indochina, sino aun para el porvenir y como muestra de las orientaciones modernas a que se accede en la futura administración del Imperio. Esta primera aplicación en ultramar de los principios corporativos sobre los cuales se alza en parte también el propio Estado metropolitano no será ciertamente de posible vigencia en todas partes, sin modificaciones. Esta novedad no será de las menos interesantes para seguirlos en sus diversas fases y, sobre todo, en sus resultados en el plan administrativo como en sus repercusiones en la vida económica y en la evolución social de cada país.

Lo que es indudable es que esta reforma constituye un cambio en la historia de la política colonial francesa y contribuirá en una parte no desdeñable a la acomodación con que se soñaba para ella a las necesidades nuevas de las sociedades indígenas transformadas al contacto del Estado francés.

LOS RUSOS Y EL MAR

A través de la historia de Rusia, tan amplia como sus territorios, siempre surgirá el mismo problema que matizará muchas guerras; un problema que pesa sobre los rusos como una maldición: el mar. Condenados a una gigantesca extensión de tierras, estepas y desiertos en su mayor parte, no han tenido jamás otra comunicación con el progreso que las rutas de los navegantes por donde no habrían de poder navegar si no era con el permiso de cualquier otra potencia. Mucho se ha escrito sobre la tendencia de todos los zares rusos a buscar una salida por el mar Mediterráneo. Catalina casi lo consiguió, y Alejandro estuvo a punto de haber situado a su país frente a Grecia si no hubiera sentido tanto desprecio por Napoleón. Turquía hubiera sido entonces—como en otras muchas ocasiones de la Historia Universal—la víctima de uno y de otros. Pero, como una maldición gravitara sobre las ya remotas aspiraciones rusas, jamás consiguieron que sus comunicaciones marítimas llegasen más allá de las aguas nórdicas y del mar Negro.

Sin embargo, los rusos poseen un mar medio peculiarmente en las páginas de su historia, un mar excesivamente ruso: el mar Blanco. Fué el primer mar al que llegaron los rusos y el último que llegaron a tener más o menos abierto en esta guerra para su tráfico. Durante algún tiempo fué el único pulmón marítimo por donde podía respirar el coloso euroasiático.



EL CONTORSIONISTA SE DESPIERTA

—¿Y de qué tendría yo que acordarme hoy por la mañana?

EL FUTURO BIOLOGICO ALEMAN

El régimen nacionalsocialista ha promulgado una serie de normas para el robustecimiento de la estirpe germánica

El futuro biológico de la nación alemana es una de las mayores preocupaciones en dicha potencia. Ya de antiguo tradicionalmente Alemania ha mostrado un interés extraordinario por la mejora y pureza de la raza y se ha tratado de elevar, por métodos médicos, la tendencia que en otros países se marca contra la fecundidad de la raza. En Alemania no cabe el malthusianismo. Este es uno de los venenos inoculados en los países débiles y flojos, sin arrostos ni ánimos para enfrentarse con los problemas de la vida.

Ahora la guerra ha apurado más este sentido energético. Porque la preocupación es, en estos momentos, doble. Hoy una preocupación por el presente y una preocupación por el futuro. La preocupación por el presente se apoya en el desecho de



que se conserve puro el espíritu a través de los acares de la guerra. Por eso la dureza de la disciplina alemana se propone fundamentalmente el que se mantengan puros y firmes en el soldado los rasgos de los valores espirituales, tradicionalmente sustentados y perpetuados. Para que no se resquebraje su voluntad y, por tanto, no se tambaleen sus valores morales... Hay también otra preocupación por el porvenir. Porque en el futuro se ven a la vista futuros. Se esperan hombres fuertes y sanos, idénticos en conducta y sentido, a aquellos que fenecieron por el honor y la grandeza de su Imperio, y cuyos huesos están llamados a honrar Alemania quiere, en el futuro, no perder ni en la cantidad ni en la calidad de sus hombres. Ni en número ni en clase. Quiere eternamente mantenerse en la misma postura que ha dado el sentido de su espíritu, con fidelidad plena, a la historia del Mundo.

Esta preocupación por su futuro biológico la cuida Alemania, muy especialmente, con la vigilancia energética de los textos de sus Cuorpos Legales. Ya de antiguo, en las leyes tienen traslucidos normas y consignas. Se prevén casos y se anuncian castigos ejemplares para los que falten a esas normas imprescindibles para el mantenimiento continuado de la nación. Por los nobles anticomunismo expresados en la guerra ha hecho que estos preceptos se amplíen. En un sentido aún más energético. En los momentos difíciles es cuando hay que cuidar con más afinidad todas estas cosas que afirman un sentido moral que ofrece gran poliduro de resquebrajarse.

Alemania ha desarrollado siempre el pensamiento de que el hombre es a la familia lo que la familia es al Estado. Hombres, familia y Estado siempre se funden en una entidad cohesionada, un encadenamiento de funciones al servicio del país. El nacionalsocialismo ha ampliado y robustecido este concepto y se ha preocupado hondamente en su programa y más tarde,



EL PACTO DE TAILANDIA CON EL JAPON

La hegemonía del Continente asiático asegurada para el porvenir



El Pacto de protección y colaboración firmado por Tailandia con el Japon el día 11 de diciembre de 1941 para tomar parte en la lucha contra los ingleses le daba a Tailandia un cierto derecho a hacerse acreedor de volver a tener los terrenos que les pertenecían desde hace algunas decenas de años. El tamaño y extensión de estos terrenos de los Estados de "Schan", así como en el extremo Sur de la península malaya, han sido designados mediante un Tratado firmado por el presidente Tojo en su reciente visita a Bangkok. La posesión de estos terrenos es de 600.000 kilómetros cuadrados, con unos 165 millones de habitantes, justificando la posesión de ellos la posición política del país.

Su consideración como Estado le debió al reino de Siam—el que cambió su nombre en 1939 por el de Myong Thai (País de los Libres)—para designar con ello su nueva política hacia el exterior. Tailandia será severamente castigados los que infrinjan estas disposiciones. En toda la letra y el contenido de la ley se ve tan solo la preocupación de trazar detallada y adecuadamente la norma. Nadie se preocupa de la pena. Ullimamente se han nombrado Ponencias en el seno de Comisiones del partido Nacionalsocialista a fin de proponer a los organismos oficiales nuevas medidas para el robustecimiento de la familia. Es el punto culminante de la gran campaña alemana de protección familiar, base del futuro biológico de la nación germana.



se ha erigido en Estado propio, haciéndose valer como país por su elevada cultura y posición económica. Consciente en su propósito de expansión hacia el exterior, a final del siglo pasado se ha preocupado de acercamiento a la cultura occidental como ningún otro país asiático, excepto el Japon, y ha sabido introducirse e iniciarse en la ciencia y técnica europea.

Al igual que América Central, en pasadas épocas, movimientos geológicos han transformado la costa Sur del Continente asiático en un conglomerado de islas, islotes, costas desplazadas y penínsulas en gran cantidad. La península indochina está compuesta por cadenas y declives montañosas de Norte a Sur en parcelas regionales. Los ríos y anchas llanuras del delta de Sonkoku, Menkong y Menan representan las más importantes de la formación del paisaje para la colonización y vías de comunicaciones. Económica y políticamente son estos valles y terrenos de extraordinaria importancia. El desarrollo (origen geológico) determina también la formación geográfica del país. Tailandia está rodeada por altas cordilleras que la separan del norte de Birmania por la fecunda llanura de ambos lados del Menan, río que representa en el país lo que el Nilo para Egipto. El Menan ha hecho fértil al país y ha beneficiado extraordinariamente a sus habitantes con los preciosos comestibles que en sus laderas se cultivan, como son el arroz, en cantidades ingabables, pues, a pesar de estar cultivado, a lo sumo la quinta parte del terreno, significa una exportación de arroz de más del 80 por 100 de la exportación total del país. Desde el Menan va bajando la llanura hacia el Mehong, río que hace de frontera con la Indochina Francesa. En la parte sur del país la extensión peninsular de Malaka es muy montañosa. Apretadas selvas vírgenes cubren el terreno, lo que hace casi inexplorable sus caminos. Más tarde la colonización hecha para los aprovechamientos de las industrias de caucho abrió la jungla tropical.

Entre los inmensos bosques de manglares de la costa Oeste miles de vías fluviales regulan las comunicaciones, llegando hasta el pie de las montañas. En la parte sur de la que la población se acumula en la franja de terreno existente al Oeste, y, en cambio, las inmensas selvas vírgenes de la parte Este se hallan en gran parte casi deshabitadas. El terreno aquí va habiendo de puertos que tiene pocas divisiones. Tailandia es un paraíso de fertilidad: arroz, caña de azúcar, té, maíz, algodón y especies de una exquisita calidad se cultivan en sus terrenos, frías de todas clases se desarrollan en su clima. Los montes suministran árnica, plomo, hierro, estaño, cobre, plata y oro y también piedras preciosas, siendo la extracción de brillantes una de las más importantes del Mundo. La fauna se halla representada en sus bosques por gran diversidad de animales. El elefante blanco que se utiliza en la ceremonia de subir al trono un rey es considerado como animal sagrado; bosques enteros de cocoteros, teca

y plantaciones de caucho atraviesan el país, y sus ríos se hallan poblados de caimanes. Aparte de los naturales cursos de los ríos que regulan las comunicaciones, el Gobierno ha fomentado la construcción de ferrocarriles y carreteras, habiéndose construido ya gran cantidad de éstas, que sobrepasan los dos mil kilómetros; ello permite el poder transportar los ricos productos del país a la costa.

El antes pequeño reino de Siam, que dominaba toda la Indochina, empezando desde el Himalaya hasta la punta Sur, no dejando abierta mas que una pequeña franja de tierra en la parte Este del mar de China, entraba ya en relaciones con Europa mediante los Tratados comerciales del año 1915, con Portugal, y en 1657 y 1664, respectivamente, con Francia. La Casa Real ha sido destronada varias veces. La dinastía Tschikri, que existe desde el 1722, ha estado mucho tiempo bajo la influencia francesa, con el Rey Schulonkorn el Grande (rama V, 868 hasta 1910) empezaba una nueva era para el Siam, ajustándose a las modalidades de Europa en lo que se refiere al Ejército, Administración, industria, técnica y economía.

En un conflicto con Francia en el año 1893 Siam tuvo que ceder a la Indochina todo el terreno situado a la orilla izquierda del río Mekong—1902, 1904 y 1907—. En el Sur Inglaterra se posesionó de varios sultanatos, terreno que se distinguían por su riqueza en estaño, hierro y wolfram. Desde el 1932 Siam es una monarquía democrática parlamentaria. Una revuelta palaciega obligó al Rey Prajadhhipak a abdicar en favor de su sobrino, Ananda Mahidol, que recientemente ha cumplido dieciocho años.

Alemania ha reconocido como primera potencia europea a Tailandia, que lucha en el actual conflicto bélico por su expansión territorial. Cuando Inglaterra y Francia declararon la guerra a Alemania, y Tailandia se vio metida en el conflicto con la Indochina francesa, Inglaterra puso su esperanza en que el Tai entrase a su lado en la guerra; pero esta esperanza no se realizó; al contrario, el Japon fortaleció con Tailandia su supremacía como primera potencia en el Continente asiático, consiguiendo llegar a un acuerdo por el que renunciaba voluntariamente por a la gran parte del Kambodscha, así como a la región este del río Mekong, Tailandia nunca había reconocido las anexiones de dicho terreno por parte de Francia.

Las concentraciones de tropas en la frontera birmana, el esfuerzo de las guarniciones de Singapur de un lado y las ampliaciones de las fortificaciones japonesas en la frontera indochina, de otra parte, obligó finalmente a Tailandia a renunciar, hasta entonces, su posición de neutral y decidirse en favor o en contra del Japon, firmando un Pacto de protección y defensa. Las conquistas japonesas han hecho posible hoy la reincorporación a Tailandia de los terrenos arrebatados por los ingleses; en el noroeste una parte de las últimamente pertenecientes al Estado de Schan, y en el sur los cuatro sultanatos malayos perdidos en 190. Con ello se ha liquidado, gracias al Japon, uno de los motivos de malestar en Asia.

EL SUPREMO DIRIGENTE DE LOS SOVIETS NO ES STALIN

TAN lejos del mundo de la locura huí a los ojos de abrirse nuestros ojos que al contemplar la realidad quisimos huir prontamente de la poesía, de lo que a fuerza de misterio llegaba a resultarnos cómico. Por eso no gustamos en Bucar, y con frecuencia aceptamos tan sólo las apariencias.

Sin embargo, Rusia no es únicamente Stalin, el georgiano de grandes bigotes, de cerrada cabellera y de faja mirada que vemos en todas partes; el misterio ruso está en su propia dimensión, en ese "siempre detrás" que se advierte a pesar de los más impetuosos avances de los ejércitos alemanes.

Y en política también hay un "siempre detrás", un cerebro receptor que viene a ser como la conciencia del propio dictador rojo. No se conjugaba bien la idea del atroz Stalin, ignorante y burdo, con la organización germánica de sus actos, con sus repliegues políticos, con sus triquiñuelas hábiles. Indudablemente era necesario imaginarse a alguien en la sombra que le inspirara los recursos oportunos, que orientara, en fin, su vida directora. Este hombre no es otro que Lázaro Moisés Kaganovich, reconocido como sucesor de Stalin.

Figura esbelta, adonada, escuadrada, palabra lenta y matizada, apenas deja adivinar al hijo del arruinado hebreo-polaco, que estrechamente consuma sus días en la ciudad de Homonei. Nacido por el año 1891, conoció la presencia de su padre por el terror que se apoderaba de Xabada, su abnegada madre, que había de sufrir calladamente las violencias más atroces. Huyendo en parte de aquella vida miserable, el joven Lázaro Moisés entró a trabajar en un pequeño taller de guarnición.



Lázaro Moisés Kaganovich

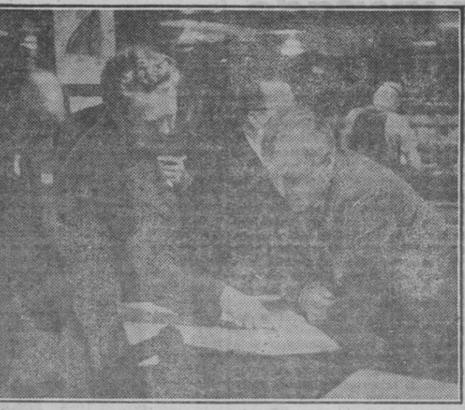
nero, de donde le aramó la revolución de 1917. La difícil situación en que se hallaba su temperamento audaz, condujeron al joven de Homonei a los círculos revolucionarios. En Smolensko tomó parte en un acto de sabotaje que le valió la confianza de un grupo de estudiantes, reconociéndole por caudillo. Por entonces también, en el revolucionario Stalin, hubo de la persecución política, para refugiarse casualmente en la casa de su compañero Lázaro Moisés Kaganovich. He aquí la conjunción de los dos personajes.

Desde entonces puede decirse que uno y otro van tan juntos como la sombra al cuerpo. La influencia que este personaje ha llegado a ejercer sobre Stalin es inmensa; "Life" escribió hace tiempo que Stalin se sintió atraído por el alizans con Alemania, siguiendo la tradición comunista que veía en Inglaterra a la bestia negra de la revolución. Kaganovich fue quien le inclinó a proyectos más sinuosos, buscando el contacto con el ministro yugoslavo Nimitich, para acercar a Hitler un golpe decisivo mediante un ataque conjunto y relámpago por Polonia y el Danubio.

Lázaro ha sido el alma de la alianza con los norteamericanos e ingleses, y en la actualidad lleva personalmente estas relaciones. Durante la visita de Wilkie a Moscú, las principales entrevistas fueron sostenidas con este personaje, y de ellas surgió el plan conjunto de acción militar y política. Molotov no es otra cosa que un instrumento al servicio del hebreo-polaco, tan dócil y tan idóneo a sus intenciones, que ambos han trabajado juntos durante mucho tiempo. La visita que el relamido remedo de Potemkin hizo a Churchill fué minuciosamente preparada por Kaganovich.

MÉTODOS del PERIODISMO en NORTEAMERICA

LA DIVISION DEL TRABAJO, PRINCIPIO PRIMORDIAL



ES corriente, cuando se habla del periodismo norteamericano, oír relatar el caso del escritor europeo a quien, de paso por Norteamérica, una conocida revista le solicitó colaboración y que al ver su artículo publicado declaró que hubiera sido incapaz de reconocerlo de no haber sido por la firma que llevaba estampada al pie. También es conocido el caso de otro escritor a quien una casa editorial norteamericana y otra inglesa remiten un ejemplar de una traducción de una de sus obras y las halló totalmente distintas, pues mientras en la inglesa el estilo se conservaba—dentro, claro es, de las variaciones impuestas por el cambio de idioma—en la norteamericana el lenguaje era totalmente vulgar y el estilo sinóptico.

La verdad es que en Norteamérica se tiene una manera de entender las cosas, una "Wollanschawung", que dista de los filósofos, muy diferente a la europea. Si esto ocurre en todos los aspectos de la vida, en el aspecto intelectual, literario y periodístico es aún mayor la diferencia y el escándalo con que algunos acepan esta actitud. En realidad, no deja de ser interesante el observar estos hechos, pues es posible que respondan a necesidades de la vida moderna, que quizá no tardan mucho en dejarse sentir en Europa y que hagan necesaria la adopción de medidas semejantes.

Cómo se escribe una crónica de guerra.

Por lo que respecta al periodismo, el fenómeno más notable—hace notar un periódico alemán—parece ser la conversión del trabajo periodístico de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

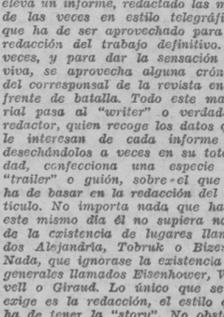
Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para



te, este sistema presenta a veces serias deficiencias, sobre todo si el "writer" se excede en sus atribuciones. Así, si el informe del especialista en biografías dice, refiriéndose a un general: "Hombre de una serenidad incommovible", y el redactor escribe: "Con su habitual serenidad, el general N... estubo, durante todo el tiempo que duró la batalla, fumando tranquilamente su pipa y recibiendo los informes de sus ayudantes sobre el desarrollo de la lucha, sin que la alegría ni la sorpresa lograsen alterar un sólo músculo de su rostro." Al día siguiente, cuando ya el periódico está en la calle, el especialista de biografías advierte el párrafo y va apresuradamente a la Redacción a dar cuenta de que el general N... odia el tabaco. Pero esto, forzoso es decirlo, es muy poco corriente. Para evitarlo, los informes de los especialistas son cuidados de advertencias pintorescas: "Sólo fuma en pipa", "no puede prescindir diariamente de una ducha fría", etc. Para esto es indudable que se necesita la existencia de un inmenso archivo que, a la vez que disminuya las probabilidades...

causa, a un "ghostwriter" ha de procurar que éste sea persona de toda su confianza, ya que se han dado casos en que éstos desfilaban al texto frases que después utilizaban contra la persona que se los había encargado, si los del partido contrario los pagaban mejor. Una idea de las directrices generales que sigue en Norteamérica la cultura popular la da el gran número de revistas existentes, que no son mas que compilaciones, reducciones o reproducciones de artículos, novelas, etc., recientemente aparecidos. "Literary Digest", "Readers Digest" (con siete millones de lectores), etc. La única misión del cuadro de redactores de estas revistas es seleccionar de las publicaciones recientes las cosas que juzgan de mayor interés, extraerlas si son demasiado largas y presentarlas al público como si se tratase de "cultura en piloras". Esto es más peligroso; pero también es, en cierto modo, imprevisible, ya que el poco tiempo que la agitada vida norteamericana deja disponible no permite otra cosa. Un resultado de esta falta de tiempo es la casi desaparición...

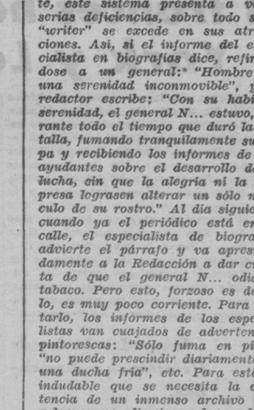


proceder de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para



proceder de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para

proceder de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para



proceder de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para

proceder de cierta cantidad de especialistas con el ahorro consistente.

Frente a las ventajas, no pequeñas, de que goza este sistema de trabajo se le pudiera achacar un único defecto: la monotonía de estilo. Lo mismo si el artículo versa sobre unas elecciones en el Estado de Nueva York, que si se trata del descubrimiento de una nueva medicina, o de una biografía de la señora Chan-Kai-Chek, hay un novotismo y nuevo por ciento de probabilidad de encontrar siempre las mismas locuciones, los mismos giros y hasta—¡por qué no!—las mismas faltas de sintaxis. Pero esto parece preocupar poco al público norteamericano, que lee su periódico de pie ante un mostrador repleto de "sandwiches" o soporíferos pistones de sus compañeros de "subway", sin la tranquilidad exterior necesaria para reparar en estos pormenores.

Los "escritores fantasma".

Otro tipo de escritores existente en Norteamérica y a los que un resaca de "humor" ha bautizado con el pintoresco nombre de "ghost-writer" (escritores fantasmas), son los que se dedican a redactar discursos y artículos de personajes políticos sobre unas líneas directrices que éstos les facilitan. Naturalmente que la persona que recurre, por falta de tiempo o de capacidad para



GIRAUD viajó

El general francés ha visitado Nueva York y Londres

El general Henri Giraud acaba de regresar a Argel después de su visita a los Estados Unidos e Inglaterra, realizada para entrevistarse con los dirigentes de ambos países y celebrar conferencias militares con los Estados Mayores angloamericanos. Con ello termina la primera etapa de la vida política del Comité nacional de Liberación de Argel, cuya constitución no fué lograda sino después de prolongadas negociaciones, intransigentes disputas y desavenencias, que la intervención de los representantes diplomáticos angloamericanos consiguió allanar.



Salvadas las primeras dificultades y establecido en la capital argelina el Comité francés, tras desistir De Gaulle de presentar la dimisión y regresar a Londres, con la que ame-

laciones de los franceses de África del Norte con las potencias aliadas. Con vistas a la normalización de estas relaciones, Giraud anunció su intención de visitar los Estados Unidos para conversar con el Presidente norteamericano; poco después, en una declaración oficiosa entregada a la Prensa en Argel, se anunciaba que el proyectado viaje se aplazaba "sine die". Fué en Argel cuando la Casa Blanca cursó la invitación oficial a Giraud para que se trasladase a los Estados Unidos con objeto de discutir con las autoridades competentes de aquel país los problemas militares planteados a los franceses.

Giraud y la ley de Préstamos y Arrendamientos. La comunicación, dirigida directamente a Giraud, fué la confirmación de un hecho apreciable desde hacía tiempo: el sucesor de Darlan se había asegurado un mayor prestigio entre el bloque aliado que de Gaulle; la influencia de aquél llegó a un alto grado que a él se le visitaba para determinar la cuantía de la ayuda que, con arreglo a la ley de Préstamos y Arrendamientos, Estados Unidos han de prestar a los franceses para asegurar su participación en las operaciones militares del porvenir. Y a decir de algunos comentaristas extranjeros, no sólo se abordaron en Washington cuestiones de índole meramente militar, sino que también se discutieron problemas políticos. El alcance de los acuerdos a que se haya llegado no puede conocerse de momento; pero posiblemente no ha de transcurrir largo tiempo antes de que se tengan las primeras indicaciones sobre la trascendencia de la comunicación contraída por Giraud en su calidad de presidente del Comité de Liberación. De ahí que el viaje del general citado a los Estados Unidos tenga un doble significado que no se oculta a las esferas políticas de Londres, cuya posición frente al trato dispensado a cada uno de los presidentes del Comité ha variado sensiblemente en el transcurso de recientes semanas.

Suspensión de "La Marseillaise". ¿Cuál es la situación del fundador de la Francia combatiente frente a los últimos acontecimientos políticos? El mero hecho de que por los diputados comunistas y elementos de la extrema izquierda, puestos recientemente en libertad en Argel se-

Los últimos acontecimientos bélicos han relegado a segundo plano la cuestión de la disidencia francesa, aunque el problema que representa la reorganización del Imperio ultramarino de Francia—que, con la sola excepción de Indochina, se encuentra bajo el control de la administración separada de Vichy—ha de tener con el tiempo una importancia capital, no sólo por lo que afecta a las planes políticos del bloque de las naciones unidas, sino por la influencia que entrañará la participación de las fuerzas francesas en las operaciones del continente europeo.



La influencia de Giraud. Para juzgar sobre la importancia del Comité francés hay que lanzar una mirada retrospectiva a los acontecimientos de los tres meses pasados, en los que la atención de las Cancillerías estuvo concentrada sobre el proceso de unificación europea. Giraud y De Gaulle y Giraud a la cabeza de Roosevelt después de celebrada la conferencia de Casablanca. En los meses de marzo y abril, el Foreign Office y el Departamento de Estado norteamericano tuvieron que multiplicar sus esfuerzos para evitar que las divergencias entre los dos generales gales degeneraran en un problema de mayor alcance; conseguido el acuerdo de principio sobre la reorganización del Ejército solicitada por De Gaulle, se plantearon la adopción de medidas

draconianas contra los políticos del centro, no produjo satisfacción en los medios oficiales de Washington, y aun en Londres se vio con agrado el giro que iban tomando los acontecimientos.

Aunque oficialmente nada se ha anunciado, esferas generalmente bien informadas aseguran que desde Downing Street se cursó un mensaje a De Gaulle instándole a que depositara su actitud de intransigencia y se avisase a secundar la política preconizada por Henri Giraud en bien de la solidaridad de todas las naciones unidas. Por el esta sugerencia no bastaba, Giraud debía haberse opuesto a una nueva maniobra política en África del Norte al ordenarse por el Ministerio de Aprovisionamiento la interrupción de los suministros de papel al semanario "Francja Libre" que se editaba en Londres; la decisión estaba basada en el hecho de que "La Marseillaise" venía publicando sistemáticamente editoriales contra Giraud y "las potencias aliadas que apoyaban su situación en contra de De Gaulle". A esta suspensión ha seguido la de otro órgano de Gaulle, "La France", y la disolución del Comité nacional francés establecido en Londres a raíz de la llegada a Inglaterra, procedente de Dunkerque, del general De Gaulle.

Estos hechos, junto a otros muchos que nos ha dado a conocer la Prensa diaria, son pruebas elocuentes de la disminución del prestigio del "combatiente de primera hora", como se hace llamar De Gaulle, aunque ello no significa que éste haya quedado descartado definitivamente de la vida política francesa. Aunque se le acusa de buscar con sus manejos políticos el encumbramiento en la Francia del mañana, De Gaulle no será apartado de la actividad del Comité de Liberación, porque también él cuenta con elevado número de partidarios, y en nombre de la unidad francesa continuará en su cargo hasta después de los acontecimientos del porvenir decididos por la suerte de cada uno de los dos presidentes del Comité de Argel.

La visita a Inglaterra. El colón esperado del viaje al otro lado del Atlántico de Giraud ha sido la visita de éste a Londres, atendiendo la invitación oficial dirigida al general por el Gobierno de Su Majestad. La estancia de Giraud en la capital inglesa se ha prolongado más de lo que se esperaba; ello constituye una demostración palmaria de que las conversaciones sostenidas con el "premier", con Eden, con Sir James Grigg, ministro de la Guerra, y los jefes de los Estados Mayores de las tres ramas combatientes inglesas, encierran una importancia superior a la que se atribuyó en principio por los observadores políticos al viaje de Giraud a Inglaterra.

Es indudable que las negociaciones de Londres son continuación de las emprendidas en la capital federal. Cabe suponer que con motivo de su estancia en las dos capitales democráticas Giraud ha podido concluir acuerdos definitivos sobre los envíos de material y equipo a África del Norte, a fin de poder formar el ejército de 400.000 hombres que se cree poder poner en pie de guerra para atacar las defensas del sur de Europa. Nada más natural que los anglo-franceses se esfuerzen por dar forma a tan importantes fuerzas, que constituirán un refuerzo nada despreciable a la hora de ensayar la batalla decisiva. Por eso es casi seguro que, ya de regreso en Argel, Giraud haya podido informar al Comité de Liberación, reunido el pasado martes, que los resultados de su viaje son altamente satisfactorios. Los acontecimientos próximos demostrarán hasta qué punto ha con-

seguido el representante de los franceses combatientes asegurarse el apoyo sin reservas de Gran Bretaña y Estados Unidos.

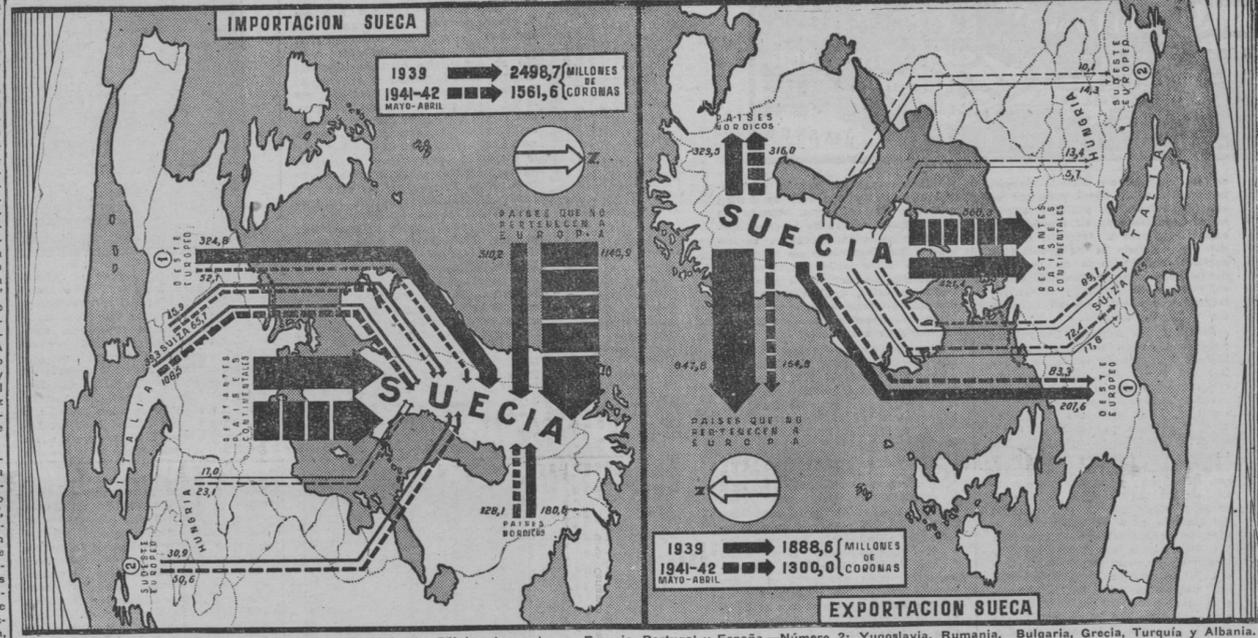
RESTRICCIONES EN EL COMERCIO EXTERIOR SUECO

En su casi totalidad, éste se orienta hacia Europa SUECIA SE HALLA CASI DESCONECTADA DE LOS MERCADOS AMERICANOS

UNO de los más interesantes estudios que en materia cambiaria puede realizarse hoy día es el del comercio en los países neutrales europeos. Sabidas son las trabas que el conflicto exterior opone a las economías neutrales, ya que a los peligros de un mar convertido en campo de batalla de los combatientes y por lo tanto, infestado de peligros para la navegación, se unen las prácticas que el Derecho Internacional permite con respecto a contrabando, mercancía y barcos enemigos, etcétera, y sobre todo la realización rigurosa del "Common stock"—cuya adopción desde la guerra europea 1914-

se refiere a intercambio invadido por el signo bélico—esto es, Comercio Exterior de Guerra—. Tanto la situación comercial mundial como la económica general eran más que satisfactorias. Los productos químicos, maquinaria y utillaje eléctrico, tenían buenos mercados y podían competir sobradamente en cuanto a precios y acabado con los restantes de otras naciones europeas que, como Suiza y Alemania, estaban interesadas en la fabricación de elementos de la misma índole.

Y, sin embargo, todavía no ha llegado a la cumbre de sus amarguras en este aspecto, cumbre que si es de temer es de desear, porque desde ella se encuentran las bases para lanzarse a mejores estados de vida. El pináculo de las dificultades lo encuentra Suecia con la campaña de Flandes y Francia. En este crítico momento estudia su situación y observa que ha perdido los mercados en los cuales colocaba más del 85 al 80 por 100 de sus exportaciones. Aunque las comunicaciones fueran fáciles, las reglas de guerra pro-



El papel de ambas Américas en el comercio exterior sueco no era pequeño, y tanto es así que puede afirmarse que este Continente, con el europeo, eran los focos principales que absorbían la totalidad de la exportación sueca. Desde el momento en que la guerra hacía imposible el cambio con América y limitaba el trueque con Europa se imponía una variación en la línea de tendencia, la cual fué formada mediante la intervención estatal a que antes aludíamos.

La intervención de la economía. La guerra actual, en un primer momento, tuvo un planteamiento de guerra relámpago por parte de los países totalitarios. Sin embargo, a medida que el tiempo fué transcurriendo pudo observarse que la contienda derivaba a un campamento de resistencia en el que la economía era y es simplemente "el medio eficaz para ganar la última batalla que es menester darla". En razón a este principio, hasta los países que habían hecho gala del libre cambio y de las teorías liberales pudieron comprender que se imponía una revisión a fondo de las doctrinas económicas y un comienzo de intervención estatal que se ha ido agudizando hasta tales extremos que es común denominador a todos los beligerantes. Los neutrales—y este es el caso de Suecia—se han visto precisados a adoptar una política económica que se adecúa a la intervención en aquel preciso momento a que aludíamos antes cuando pudo comprobar que de un 85 a un 80 por 100 de sus exportaciones no tenían mercado. El Estado inició la intervención, que encuadró perfectamente todo el aspecto cambiario. Se encauzó el intercambio rigurosamente mediante cupos oficiales, se procuraron los cupos de mercancías por mercancías, se abrió paso decidido al "clearing" y se inició una política económica de Tratados y Convenios de pagos con distintas naciones. Suecia no podía desentenderse de Europa, y aunque su comercio se restringiese hasta los extremos que muestra el gráfico

de la tendencia del comercio sueco. Suecia, como indicábamos en su momento, tenía un bien ganado crédito comercial como vendedor de productos químicos, utillaje y maquinaria de las más variadas esencias. En este último apartado se contaba la eléctrica, la radiotelegráfica y la destinada a la industrialización de la leche. A estos artículos se unían los típicos de exportación de los países norteaños, maderas, pasta de papel, celulosas, productos de los bosques, etc. Mediante estas ventas, y en razón a la excelente situación financiera del Estado y de sus buenas reservas de oro y a la situación de la moneda nacional, la vida económica sueca —a qué negarlo—era muy holgada. Todo este tinglado se vino abajo, trayendo como consecuencia la revisión cambiaria, que se traduce prácticamente en una variación de tendencia comercial que numéricamente podemos concretar así:

La variación de la tendencia del comercio sueco. Hasta 1938 las importaciones y exportaciones se distribuyen en la proporción de un 50 por 100 para Europa y un 40 por 100 para ambas Américas, incluyendo en esta cifra a Inglaterra. A partir de 1940 es Europa solamente la que recibe más del 90 por 100 de las exportaciones suecas más del 85 por 100. Las consecuencias que esto puede tener en lo que

La mascarilla de la Reina Luisa. Una vez, contemplando la mascarilla de Wieland, dijo Goethe que la Muerte no era más que un mediano retratista; estas palabras del gran pensador alemán no pueden aplicarse en la Exposición de mascarillas que se ha celebrado en Berlín. Entre las figuras que más interesantes ofrecen se encuentran las de los grandes estrategas, mereciendo especial nota la de Federico el Grande. El esplendor de las ideas bajo las que transcurrió la vida del gran Rey prusiano ennoblecen sus rasgos. También son excelentes las de la Reina Luisa, la de María von Ebner-Eschenbach y la de Cosima Wagner.

Incremento de pedidos de países europeos afectados o no por la guerra. Relativa bondad de las líneas marítimas sobre las que no habían comenzado todavía operaciones bélicas en gran escala. Sin embargo, esta situación de euforia se iba a ver rápidamente corrida cuando la guerra se acercase y delimitase con fuertes trazos a la nación sueca. La crisis se inicia con la ocupación de Dinamarca y Noruega, por parte de Alemania, y alcanza meses más tarde su punto álgido. Suecia comienza a conocer las trabas que la desconfianza de las democracias, en virtud de la regla del "Common Stock", le imponen en su camino comercial. Al poco tiempo las aguas que le rodean entran en plenísima actividad bélica, y en estas condiciones el comercio se hace difícil y lo que es más importante, se restringen los aprovisionamientos y la concatenación importación-exportación queda rota. Suecia inicia en este momento la

restricción del comercio exterior sueco. El papel de ambas Américas en el comercio exterior sueco no era pequeño, y tanto es así que puede afirmarse que este Continente, con el europeo, eran los focos principales que absorbían la totalidad de la exportación sueca. Desde el momento en que la guerra hacía imposible el cambio con América y limitaba el trueque con Europa se imponía una variación en la línea de tendencia, la cual fué formada mediante la intervención estatal a que antes aludíamos.

El comercio exterior sueco no era pequeño, y tanto es así que puede afirmarse que este Continente, con el europeo, eran los focos principales que absorbían la totalidad de la exportación sueca. Desde el momento en que la guerra hacía imposible el cambio con América y limitaba el trueque con Europa se imponía una variación en la línea de tendencia, la cual fué formada mediante la intervención estatal a que antes aludíamos.

respecta a una nueva estructuración de la economía sueca si la guerra dura y los cambios se amoldan a esta particular situación son interesantes. Suecia, orientada definitivamente a Europa y prescindiendo de otros mercados más alejados, puede ser una realidad y como tal digna de tenerse en cuenta. Sin embargo, para que esto llegue no basta que Europa compre a Suecia casi exclusivamente como viene sucediendo ahora y que Suecia adquiera sus productos en Europa, sino que es menester que nuestro Continente incremente sus adquisiciones en la nación citada, puesto que el comercio

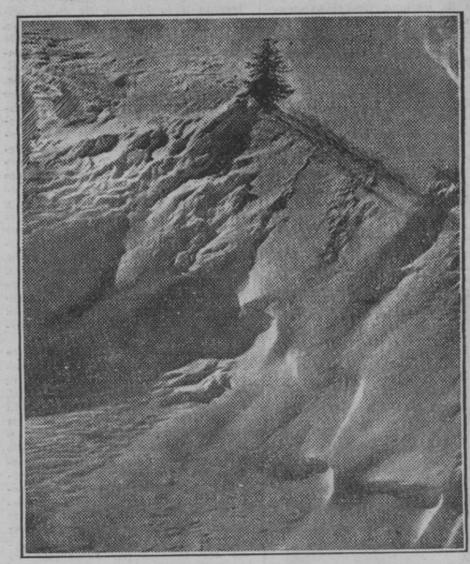
de Suecia se orienta hacia Europa. Desde el momento en que la guerra hacía imposible el cambio con América y limitaba el trueque con Europa se imponía una variación en la línea de tendencia, la cual fué formada mediante la intervención estatal a que antes aludíamos.

La variación de la tendencia del comercio sueco. Hasta 1938 las importaciones y exportaciones se distribuyen en la proporción de un 50 por 100 para Europa y un 40 por 100 para ambas Américas, incluyendo en esta cifra a Inglaterra. A partir de 1940 es Europa solamente la que recibe más del 90 por 100 de las exportaciones suecas más del 85 por 100. Las consecuencias que esto puede tener en lo que

EN EL PAIS DEL SOL DE MEDIANOCHIE

Se encuentra la corte de Palojärvi el Rey pastor

SOLEMNIDAD augusta. Arriba, un límpido cielo de tonos anaranjados; abajo, el suelo, extendiéndose en dilatados horizontes; inacabables llanuras cubiertas de nieve. Ni el más leve rumor. A veces el ulular del viento es un contraste que nos saca de esta sensación de quietud inmensa, de aislamiento frente a una naturaleza primitiva. Desde Heta hemos tardado cinco horas en llegar hasta Palojärvi, residencia del "Rey de Laponia", Antti Palojärvi, el más rico ganadero de Escandinavia y de tres hermanos suyos. La aldea está formada por tres cabañas y una casa pintada de azul celeste. La mayor parte del camino la hemos hecho en un cómodo y ligero trineo arrastrado por renos. De todos es sabido que el principal recurso de los lapones ha sido y es el pastoreo. Estas tierras, que parecen no tener límites, por razón del clima se prestan sólo en reducidas zonas al crecimiento del bosque; son, en cambio, aptas para producir alta y jugosa hierba que sirve de pasto a los rebaños de renos. Como consecuencia de esta riqueza en ganado se ven colocados cuidadosamente en el desierto. Han encendido un quinqué de petróleo. Estamos sentados en corro, y una pipa de excelente tabaco pasa de mano en mano. También las mujeres viejas fuman cuando los llega el turno; las muchachas, sin embargo, prefieren los cigarrillos. La noche ha caído por completo, esta noche especial del Ártico. De las ventanas de las cabañas vecinos se ven manchar una amarillenta luz sobre algunos manchones de musgo.



Nos encontramos en la altiplanicie de la Laponia occidental, a la que se llega monte arriba hasta las montañas altas mesetas del Norte Atlántico. Las cimas, cubiertas de nieve, que presentan sus fantasmales siluetas en la lejanía, pertenecen ya a Noruega. La frontera está aquí, donde en muchas partes habitadas; algo parecido al árbol genealógico de familia. La que nos aloja también acaba de llegar de Heta, y allí compraron harina candela, mermelada y agujas. Estos tesoros serán colocados cuidadosamente en el desierto. Han encendido un quinqué de petróleo. Estamos sentados en corro, y una pipa de excelente tabaco pasa de mano en mano. También las mujeres viejas fuman cuando los llega el turno; las muchachas, sin embargo, prefieren los cigarrillos. La noche ha caído por completo, esta noche especial del Ártico. De las ventanas de las cabañas vecinos se ven manchar una amarillenta luz sobre algunos manchones de musgo.

Palojärvi, corazón de Laponia. Nuestro conductor de renos se detiene ante la más vieja de las cabañas. Es la "casa solariega" de la familia Palojärvi, que pasa aquí los inviernos desde hace varias generaciones. En el verano se desplaza entre los montes de lapones nórdicos y conduce sus ganados monte abajo en busca de los lejanos prados. La cabaña está compuesta de un zaguán, una sala cocinera y una reducida cámara en la que durante seis semanas el año reciben instrucción los veinticinco hijos de esta familia de colonos. Ahora, durante muchos días, se asentará en ella nuestro cuartel general. Sobre los maderos de la puerta se ven algunas letras y siglas.

Con el "Rey de los lapones". Al día siguiente hicimos una visita al "Rey de los lapones". Vise a unos doscientos metros de nuestro alojamiento, en una alquería sin valladas, se ha hecho construído un caso de madera de dos pisos, que contiene, además de los enorres establos, un gran número de habitaciones. Las fórmulas generales de cortesía se practican aquí rigurosamente. Al entrar en la habitación hay que permanecer de pie en el umbral, mirar a los presentes en silencio y, al cabo de un determinado tiempo, desearles una buena jornada. El señor de la casa contesta al saludo. Pasan unos minutos; entonces la señora nos ofrece asiento. Continúa un inquietante silencio, y transcurrido largo tiempo se levanta una de las hijas para colocar la cafetera en la estufa. Entonces comienza el dueño de la casa la conversación, que gira sobre el tiempo, sobre el estado de la nieve, los sitios más propicios al paso de los renos, y después se le ruega al huésped que ha tenido a su llegada. Entretanto ya está hecho el café. En plena ebullición le echan un puñado de sal, se sirve inmediatamente a cuchar, nata y pequeñas bolitas de queso de reno. Se levanta la familia, nos desean un buen apuro y abandonan la habitación, para que los huéspedes, sin ser invitados, coman y beban según costumbre. De cuando en cuando aparece la "anfitriona" para cerciorarse si los huéspedes están bien servidos. Terminada la colación entra de nuevo toda la familia y comienza una animada conversación.

Los lapones tienen su idioma propio, rico de vocablos y de sonidos silbantes; no obstante, dominan el finlandés, que se ha convertido en una forma general de entenderse entre los lapones de origen finlandés, noruego o sueco. Las "casas de primavera" que Heta y los encuentros con lapones en Noruega son muy animados y proporcionan un buen motivo de charla para las largas invernales. En Noruega los lapones por término medio están todos afiliados al partido Quisling y trabajan en franca camaradería con las tropas alemanas de ocupación. Los quehaceres diarios fundamentales de la vida giran, para todo lapón, en torno a sus rebaños de renos. No es costumbre preguntar a un lapón sobre el número de cabezas de ganado que posee; pero sabemos que Antti Palojärvi posee los rebaños de renos. Sus rebaños pastan, cuidados por miembros de su familia, en las orillas de un bravo riachuelo. Este último invierno ha sido crudísimo. La nieve conserva aún un metro de altura, y difícilmente el que los animales encuentran su alimento, hasta el punto de que han perecido un gran número de terneros. Antti es jefado indiscutible de una tribu que comprende a todos sus hijos e hijas casados, y así su patrimonio no disminuye.

Hoy en día continúan siendo los lapones los dueños y señores del Ártico europeo, y en su vida cotidiana, perfecta y completamente, se ven en las durzas del clima en que se desarrollan, no evidencian las, para ellos, falsas comodidades que ofrece nuestra civilización.

Trabajadores de profesiones peligrosas. El Instituto Nacional de Previsión tiene para vosotros fórmulas de seguro que os puedan interesar. Pedid informes en su Servicio Nacional de Seguros Libres: Sagasta, 6; avenida de la Generalísimo, 14; avenida de la

En Noruega, donde hay unos

14.000 lapones, éstos tienen una administración autónoma. A su vez, los 22.000 lapones suecos dependen de un gobernador propio. En Finlandia no existe una comunidad lapona, que nos aloja también acaba de llegar de Heta, y allí compraron harina candela, mermelada y agujas. Estos tesoros serán colocados cuidadosamente en el desierto. Han encendido un quinqué de petróleo. Estamos sentados en corro, y una pipa de excelente tabaco pasa de mano en mano. También las mujeres viejas fuman cuando los llega el turno; las muchachas, sin embargo, prefieren los cigarrillos. La noche ha caído por completo, esta noche especial del Ártico. De las ventanas de las cabañas vecinos se ven manchar una amarillenta luz sobre algunos manchones de musgo.